Evelyn Levy, *Democracia nas Cidades Globais: um estudo sobre Londres e São Paulo*, São Paulo: Studio Nobel, 1997, 231 p.

Oscar Sobarzo Miño
Geógrafo (PUCCh)
Magister en Geografía
(UNESP - Brasil)

Este libro, resultado de la tesis de doctorado de la autora en la Escuela de Administración de Empresas de São Paulo, dependiente de la Fundación Getulio Vargas, analiza la descentralización en la administración de las ciudades globales.

En el capítulo introductorio, esta socióloga brasileña expone los aspectos metodológicos y las preguntas que pretende responder con el desarrollo de su libro. En este aspecto, podemos señalar que el objetivo principal es analizar la descentralización en el contexto histórico actual, con especial interés en las características que asume en las ciudades de Londres y São Paulo, comparando ambos casos en términos de avances democráticos y eficiencia social.

El primer capítulo del libro nos presenta un interesante cuadro del contexto histórico actual, denominado período de acumulación flexible, o de capitalismo desorganizado, posindustrial o posmoderno. Más allá del nombre y en función del interés del estudio, se destacan las características de la globalización de la economía, la creación de instituciones supranacionales y el intercambio de informaciones por medios electrónicos. En este nuevo contexto, las metrópolis también han experimentado importantes cambios, en los roles que juegan dentro de las jerarquías urbanas y en sus formas de gobierno, dentro de una tendencia general de transformaciones del Estado.

La temática de los cambios de las metrópolis en las redes urbanas es tratada en el segundo capítulo, a través del análisis de las ciudades mundiales, cabezas de una nueva jerarquía urbana global. En función de otros estudios, Levy caracteriza las ciudades mundiales por los siguientes elementos:

- Son puntos nodales de relación entre la economía mundial y el territorio del Estado nacional, siendo común que concentren la sede de un número considerable de las 500 mayores empresas del mundo y de los bancos internacionales.

- La estructura ocupacional incluye una elite internacional, altamente remunerada, ejerciendo funciones gerenciales y profesionales. Las actividades industriales más dinámicas son aquellas que involucran alta tecnología o aquellas basadas en pequeñas unidades productivas que usan mano de obra mal remunerada y no sindicalizada, especialmente extranjeros. También surgen otras actividades en el sector servicios de baja remuneración y se expande el sector informal.

- Esta estructura ocupacional lleva a una fuerte polarización social, que incluye conflictos étnicos, violencia urbana, aumento de los gastos con policía pública y seguridad privada. Espacialmente esta situación se traduce en una creciente segregación o "ghettización".

- Importantes transformaciones urbanas, tales como la ocupación de grandes áreas con grandes edificios de oficinas, la

elitización de algunas áreas centrales de la ciudad, la participación de grandes capitales inmobiliarios, la aparición de una crisis habitacional que afecta a los grupos de ingresos medios y bajos, lo que lleva al surgimiento de movimientos de pobladores "sin casa", y la degradación de algunas áreas en contraste con la renovación de otras.

- La pérdida creciente del control local y de la capacidad de regulación sobre un capital progresivamente sin raíces.

- El crecimiento de los conflictos políticos por la contraposición entre los intereses del capital internacional y las necesidades locales.

Aquí vale la pena reflexionar sobre el caso de Santiago. Aunque nuestra ciudad no se incluya dentro de las ciudades mundiales, podríamos decir que está "haciendo méritos", lamentablemente méritos bastante negativos, especialmente en términos de estructura ocupacional, segregación y exclusión social.

Retornando al libro de Levy, el capítulo tercero analiza la descentralización en el contexto de las mudanzas del papel del Estado. En este sentido, se plantea que la descen-

tralización, entendida como la transferencia de funciones desde el Estado central para instancias locales con autonomía financiera y política, está presente y es defendida por, prácticamente, todas las formas de pensamiento (derecha e izquierda). Llevada al campo urbano, la descentralización es entendida como la transferencia de funciones a subunidades dentro de una misma ciudad.

El capítulo cuatro analiza el caso de Londres, destacando los cambios en su sistema de administración. Históricamente, Londres disponía de dos niveles de administración: el Greater London Council (GLC) y los Boroughs. El primero concentraba funciones generales de la ciudad, como el transporte público, la planificación urbana y la localización de las grandes inversiones habitacionales. Los segundos son administraciones de una parte de la ciudad y poseen funciones locales. En la administración Thatcher se implementaron cambios a este sistema inspirados en la reducción del rol del Estado y en un contexto de crisis del sistema fordista. Así, en 1986 fue extinto el GLC, traspasando una parte de sus funciones a los Boroughs y la otra parte al Gobierno Central.

Los resultados de estas medidas, en términos de democratización y eficiencia social, no fueron satisfactorios, ya que disminuyeron la transparencia de la administración y no significaron una mayor atención a los intereses de la comunidad, no consiguieron disminuir la desigualdad social y significaron el aumento de los precios de los servicios urbanos.

En el caso de São Paulo, analizado en el capítulo cinco, la administración de la ciudad depende del Alcalde (poder ejecutivo) y de la Cámara Municipal (poder legislativo). A su vez, el alcalde delega funciones locales en las llamadas Administraciones Regionales (AR), que corresponden a unidades con presupuesto propio y representan una desconcentración de los servicios.

La autora del libro plantea que uno de los mayores problemas de este sistema de administración es la falta de capacitación y

de recursos materiales para concretar la descentralización. Esta afirmación es muy cuestionable, en función de los episodios que evidenciaron, en los primeros meses de 1999, la gran corrupción existente en las AR de São Paulo, que incluían la renuncia a las labores de fiscalización de los contratos de recolección de basuras, de las normas constructivas y cobros ilegales a los vendedores ambulantes, entre otras acciones. Esta situación demostró que las AR poseen recursos, sólo que ellos que pierden en la "máquina de la corrupción"; además permitió confirmar que el sistema de administración de São Paulo es usado más como un sistema de pago de favores políticos y no como una forma de acercar la administración a la comunidad.

Finalmente, el capítulo seis presenta las conclusiones del estudio, destacándose la tendencia a la descentralización como una forma de debilita-

miento del Estado nacional, ya que se percibe que los gobiernos locales pueden estimular de mejor forma el desarrollo local y enfrentar con mayor eficiencia los desajustes provocados por el posfordismo.

Resulta interesante pensar en un estudio de similares características para Santiago, donde tenemos, en términos técnicos, una ciudad con 34 administraciones locales y sin un gobierno urbano central, situación que implica muchos vacíos administrativos y grandes desafíos para la ciudad.

Para terminar y reflexionar, una frase de este interesante libro, que nos resulta tan actual que ni siquiera necesita ser traducida:

É fundamental enfatizar (...) que o agravamento das disparidades e da violência pode acabar por inviabilizar o conjunto e o futuro da cidade.